

JÓVENES

al paso de Teresa

MATEO GONZÁLEZ ALONSO

Ávila calienta motores. En menos de una semana, será el escenario del Encuentro Europeo de Jóvenes organizado por la Conferencia Episcopal Española. Estas jornadas encaminan la recta final de un año lleno de congresos, exposiciones, celebraciones religiosas, actos culturales, jornadas gastronómicas... que han hecho de Ávila la capital de la mística en este V Centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús.

En medio de un calendario tan intenso, este encuentro se presenta como una de las grandes citas que han movilizado a los responsables de pastoral juvenil de diócesis, congregaciones y movimientos, más allá de la propia familia carmelitana. Entre sus objetivos: "Conocer la actualidad del mensaje cristiano, mensaje que enseña santa **Teresa** y que sigue siendo actual para todos".

Con este sentir, una frase de la santa ha sido la seleccionada por la organización como lema de las jornadas: *En tiempos recios, amigos fuertes de Dios*. Estas y tantas palabras de la santa andariega resuenan en las cartas enviadas a los participantes por el papa **Francisco**; el presidente de la Conferencia Episcopal, el cardenal abulense **Ricardo Blázquez**; o el superior general de la Orden del Carmelo Descalzo, **Saverio Cannistrà**. También se harán eco de ellas

Casi 6.000 jóvenes se disponen a participar en el Encuentro Europeo de Jóvenes 2015, que tendrá lugar en Ávila del 5 al 9 de agosto. Cien de ellos hablan para *Vida Nueva* de Dios, de la fe o de la actualidad de santa Teresa de Jesús.

los 30 obispos que impartirán las distintas catequesis en cuatro idiomas, las autoridades civiles y eclesiásticas encargadas de la apertura del encuentro en la tarde del miércoles 5...

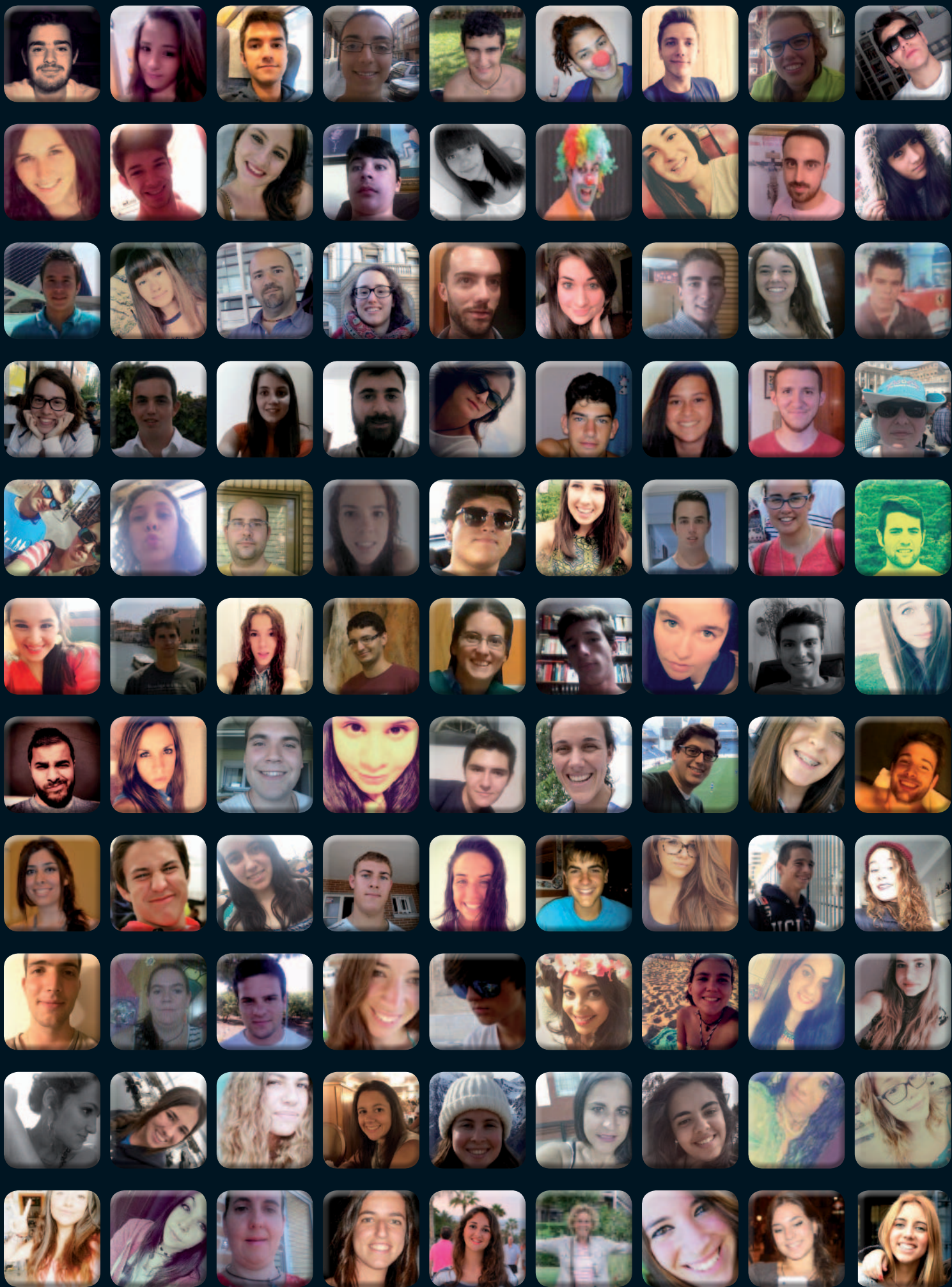
Al lado de tantas palabras, *Vida Nueva* da voz a los jóvenes participantes. Ellos, más que destinatarios, son los protagonistas del encuentro, llamados a reforzar su propio camino interior, como Teresa. El 90% son españoles. Tras un año de trabajo por parte de organizadores y responsables, todo está a punto para arrancar.

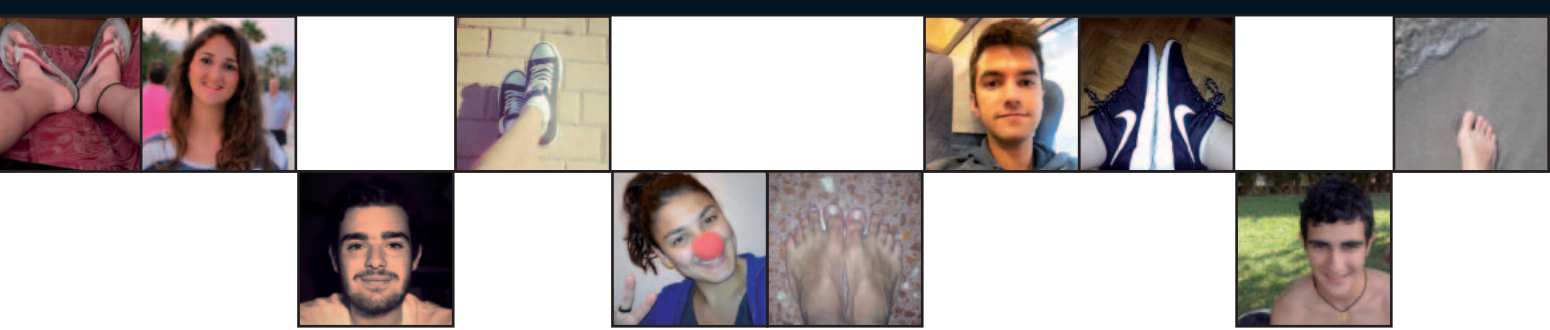
A esta convocatoria acudirán adolescentes, jóvenes y animadores de casi todas las diócesis españolas –con presencias destacadas, como es el caso de Málaga, Toledo, Valladolid o Madrid–, de los movimientos juveniles vinculados a la familia carmelitana o teresiana y también jóvenes implicados en los grupos juveniles de otras congregaciones, institutos o asociaciones –el más numeroso, sin duda, el de las Juventudes Marianas Vicencianas (JMV)–.

A un centenar de entre esos participantes, *Vida Nueva* les ha propuesto un sencillo cuestionario para que los lectores conozcan lo que hoy opinan y sienten los jóvenes. Aquí están sus rostros y sus pies, intentando dejar sus huellas tras los pasos de Teresa. Los adolescentes y jóvenes hablan de Dios, de la fe, de la Iglesia en el mundo y de la actualidad del mensaje teresiano. Sin grandes discursos, casi a golpe de tuit.

EL CUESTIONARIO

1. ¿Quién es Dios para ti?
2. ¿Cómo vives tu fe?
3. Como joven, ¿qué le pedirías a la Iglesia?
4. ¿Por qué crees que muchos jóvenes se han alejado de la Iglesia?:
 - Estamos en una sociedad que no invita a creer.
 - Piensan que la religión no aporta nada.
 - No encuentran modelos fuertes de fe.
 - El mensaje de la Iglesia no es actual.
5. ¿Crees que los jóvenes que no creen y los que se han alejado sintonizan más con el papa **Francisco**?
6. ¿Sientes que la Iglesia presta suficiente atención a los jóvenes?
7. El encuentro se celebra en torno a **Teresa**. ¿Qué dos rasgos de ella te pueden ayudar más en la vivencia de tu fe? (selecciona dos):
 - Amiga fuerte de Dios.
 - Reforma y cambia las instituciones desde dentro.
 - Emprendedora, continuamente dispuesta a caminar, en salida.
 - Mística que encuentra a Dios en las pequeñas cosas.
 - Vive la santidad en la alegría.
 - Es constante, aun en tiempos difíciles.





Una Teresa “emprendedora en tiempos difíciles”

M. Á. MALAVIA

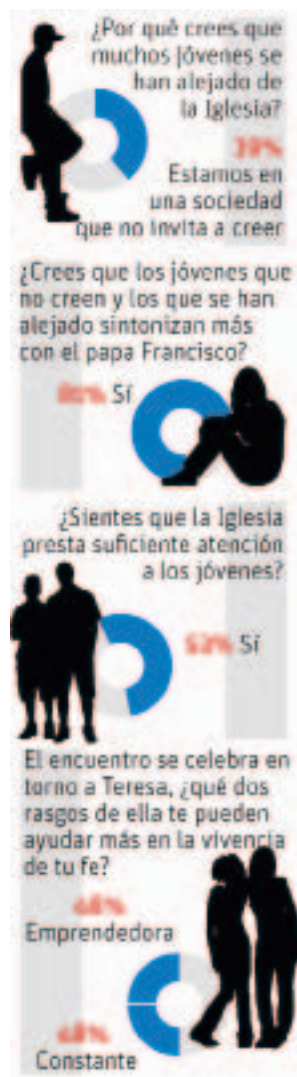
La gran mayoría de los miles de jóvenes que participarán en el próximo Encuentro Europeo en Ávila para conmemorar el V Centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús parecen conocer bastante bien a una mujer que marcó hondamente la historia de España y la eclesial hace cinco siglos; o, al menos, les interpela fuertemente su figura en su caminar espiritual. Así se desprende de los resultados del cuestionario que *Vida Nueva* ha remitido a un centenar de los jóvenes cuyas edades oscilan entre los 14 y los 32 años, y que estarán en la capital abulense del 5 al 9 de agosto.

Concretamente, en la pregunta en la que se les pide elegir a los participantes los rasgos de **Teresa** “que te pueden ayudar más en la vivencia de tu fe”, teniendo en cuenta que había que marcar dos opciones de entre seis, 32 creen que Teresa es “amiga fuerte de Dios”; 22 destacan que “reforma y cambia las instituciones desde dentro”; a 48 les engancha que es “emprendedora, continuamente dispuesta a caminar, en salida”; 28 se quedan con que es una “mística que encuentra a Dios en las pequeñas cosas”;

a 13 les reconforta que “vive la santidad en la alegría”; y 48 perciben que “es constante, aun en tiempos difíciles”. Por tanto, a la mayoría les contagia el ver a Teresa como una mujer siempre dispuesta a avanzar en su relación con Dios, más allá de las circunstancias, que son ciertamente difíciles.

Algo que engancha directamente con la cuestión que demanda su opinión sobre las razones que han hecho que “muchos jóvenes se hayan alejado de la Iglesia”. Aquí, sobre las cuatro posibilidades a elegir, un 39% cree que “estamos en una sociedad que no invita a creer”; un 36% perciben que la mayoría de los jóvenes “piensan que la religión no aporta nada”; un 10% lamentan que los alejados “no encuentran modelos fuertes de fe”; y un 15% entienden que la causa última es que “el mensaje de la Iglesia no es actual”.

A la hora de buscar una reacción que evite que cada vez más jóvenes ni siquiera consideren la vivencia de la fe cristiana como una opción, la sexta cuestión pide reflexionar a los 100 participantes sobre si sienten “que la Iglesia presta suficiente atención a los jóvenes”. Aquí,

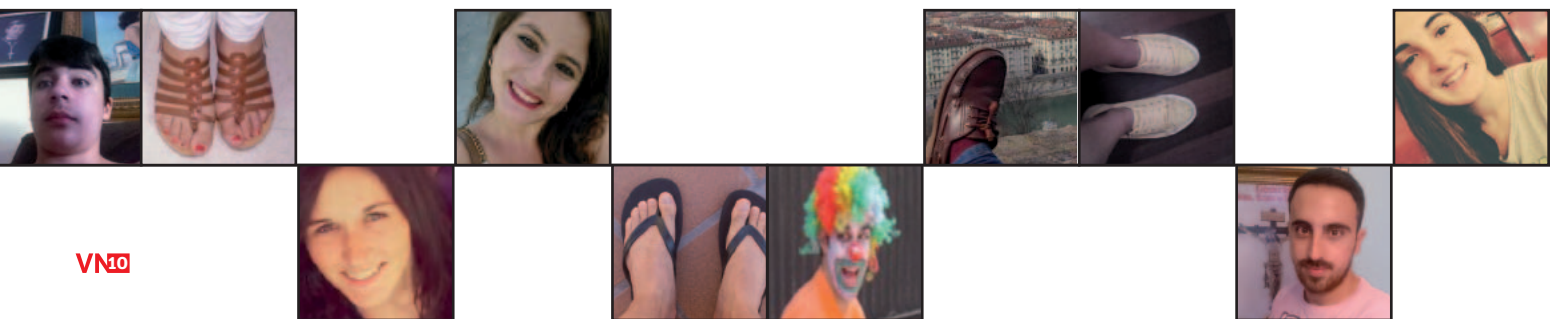


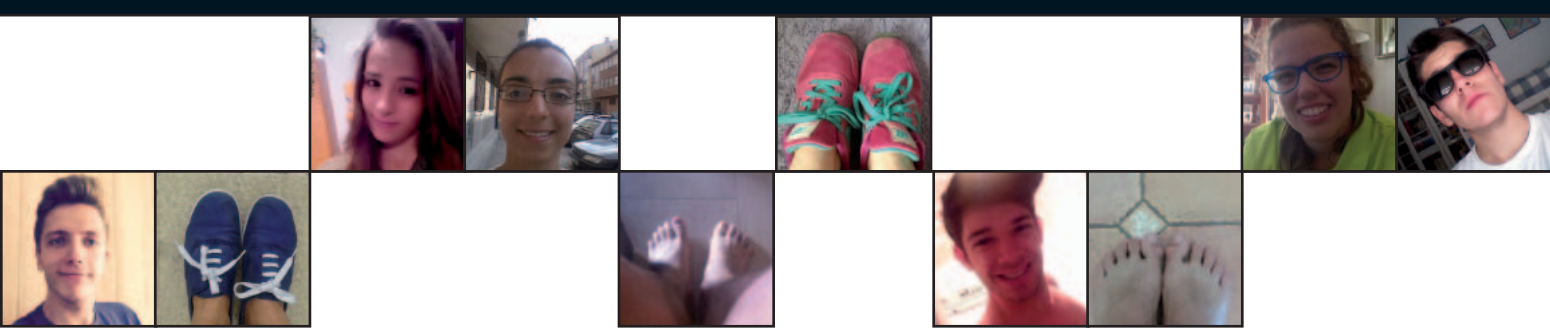
Infografía: TERESA MARZÁN

la división es ostensible: un 53% piensan que sí y el 47% restante experimentan que no.

Un dato especialmente llamativo si lo comparamos con los obtenidos en la pregunta precedente: “¿Crees que los jóvenes que no creen y los que se han alejado sintonizan más con el papa **Francisco**?”. Un abrumador 81% considera que con el actual Pontífice es una mayoría social la que acoge con mayor apertura el mensaje creyente. Algo que muchos de ellos profundizan en un apartado de observaciones que se abre en ese punto, de un modo sincero y con expresiones coloquiales como estas: “Destaca su autenticidad, su cercanía, el que huya de tanta retórica. (...) Nos enseña una Iglesia pobre, sin privilegios. (...) Tiene una visión menos utópica y más actualizada de la religión. (...) Todos vemos la revolución que está haciendo en el gobierno de la Iglesia. (...) No se corta un pelo, no es el típico Papa que solo reza”.

Parece evidente que, con modelos que sienten cercanos y auténticos, como Teresa o Francisco, a los jóvenes les es más fácil tener una mirada abierta y positiva hacia la Iglesia.





La primera pregunta del cuestionario era clara y directa: “¿Quién es Dios para ti?”. Resuena, quizás, aquella pregunta penetrante que **Jesús de Nazaret** hace a los discípulos en el momento central de la misión: “Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?”.

La lista de calificativos que se suceden en las distintas entrevistas es amplia: padre, amigo que escucha y que nunca falla, guía en el camino, apoyo incondicional, fuerza para afrontar los desafíos, presencia continua que aleja toda soledad, persona especial, confidente cotidiano, motivo de consuelo y esperanza, Verdad, Bien, Amor y Belleza, aliento en las decisiones, luz en el camino, sustento de nuestra fraternidad, sabiduría de vida...

Las respuestas de los jóvenes ofrecen un auténtico retrato de Dios construido desde la experiencia, como lo es la vida de **Teresa de Jesús**. Así lo expresa **Berta Molina Farrugia** (27 años), vinculada a los jóvenes de la Institución Teresiana: “Dios es todas las cosas buenas que nos encontramos en nuestro día a día. Personificado, es quien te acompaña todos los días de tu vida, animándote y dándole sentido al caminar”.

La pregunta ha dado que pensar. “La verdad –dice **Andrés Vargas Jiménez** (23 años), de Jaén– es que, cuando he leído la pregunta, me he quedado sin saber qué decir; después de darle vueltas, puedo decir

Dios, padre y “compañero de camino”

MATEO GONZÁLEZ ALONSO

que Dios para mí es como un padre; gracias a Él estoy en esta vida, siempre está ahí y es mi ejemplo a seguir”.

Elena y Paula Ceballos Encinas, de 16 años, son del grupo de las JMV de Astillero (Cantabria). Participar en este movimiento les ha ayudado a descubrir a Dios. Para Elena, es quien “nos anima día a día a mejorar este mundo y hacerlo un poco mejor, aportando nuestro grano de arena”. Para Paula, “Dios es como un padre o una madre para nosotros; Él siempre nos ayuda y está a nuestro lado, aunque no siempre nosotros le correspondamos”.

Los jóvenes ven a Dios como “padre”, con todo lo que ello implica: compañero de camino, amor incondicional, incluso en la distancia y a pesar de actitudes que llegan hasta al rechazo de su cariño, presencia cercana que se traduce en comprensión, escucha, confianza, apoyo mutuo. El Dios que presentan los jóvenes es el de Jesús en el

evangelio, con mano tendida y brazos abiertos.

Un joven de una comunidad neocatecumenal de Valladolid, **Luis Alonso-Villalobos Chamorro** (17 años), expresa así la pedagogía divina: “Es aquel que me ha dado la vida, que me pone pruebas en mi vida para que me dé cuenta de la poca fe que tengo. Por ello, Dios es un padre que me educa en la fe”.

Muchos jóvenes señalan que la imagen de Dios que tienen se transparenta en los distintos modelos de fe que han tenido en su familia, en el colegio, en los grupos o en la parroquia, en las diferentes experiencias vitales que han tenido. Esos compañeros de camino les han acercado al rostro amigo de Dios, que alienta la toma de decisiones, que comprende la realidad personal de cada uno, que mira con misericordia... Es lo que expresa, entre muchos otros, **José Manuel Martínez Álvarez** (22 años): “Dios es amor, sinceridad, honestidad y servi-

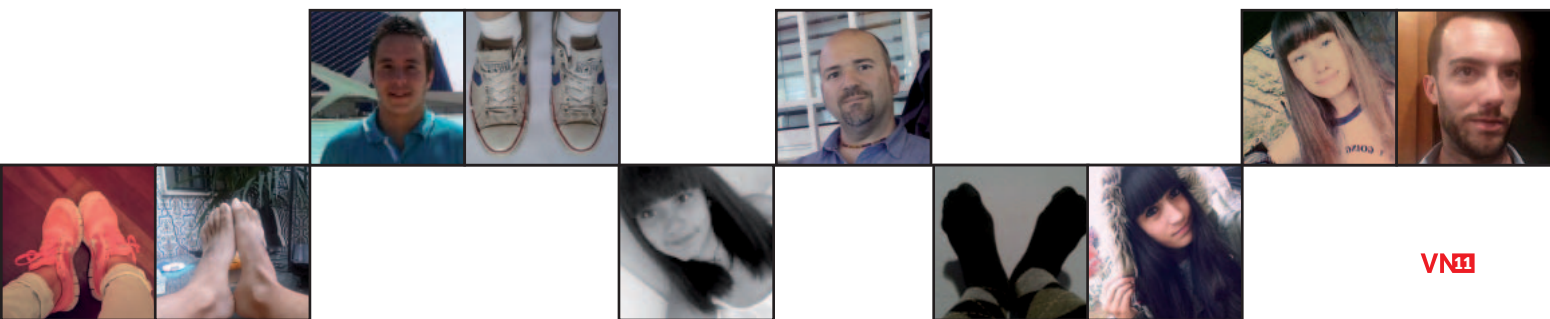
▼
“Dios lo es todo. Cada sonrisa, cada abrazo, cada lágrima derramada y consolada con una caricia. Jesús es mi ejemplo a seguir” (**Aldara Martínez Gómez**, 23 años).

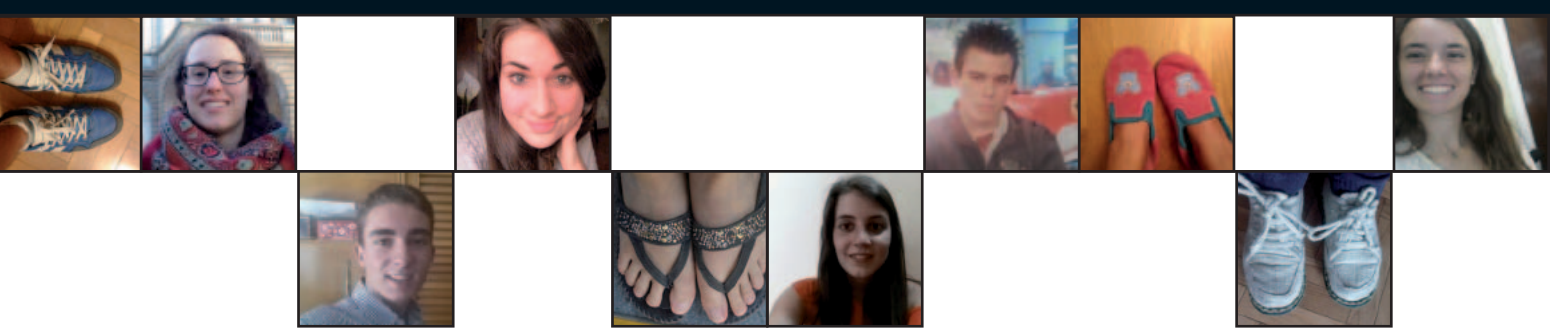
▼
“Dios es ese amigo que nunca falla, que está ahí en los momentos fáciles y en los difíciles: en los alegres te aporta mucha felicidad y en los tristes sientes cómo te da el apoyo que necesitas” (**Ángel Álvarez Miguel**, 20 años).

▼
“Es como una esencia que nos ayuda, sin que nos demos cuenta, y nos deja los caminos preparados para que tomemos opciones y, así, poder llegar a ser felices y estar junto a Él. Aunque no siempre le hagamos caso” (**Fernando Macías Hernando**, 17 años).

cio al más pobre, es solidaridad y felicidad, es mi compañero de camino”.

Eso sí, Dios no es solo Alguien a quien contemplar. “La entrega y el servicio a los más pobres, el ser capaz de dar sin esperar nada a cambio es Dios para mí”, afirma **Juan Jesús Amador Canoura** (24 años).





“Iglesia soy yo allí donde esté”

El Encuentro Europeo de Jóvenes de Ávila es una oportunidad para que la Iglesia española presente su rostro joven a la sociedad. El componente eclesial no podía quedar fuera del cuestionario propuesto a los jóvenes que se preparan para vivir estas jornadas. Una de las preguntas permitía que los jóvenes reivindicasen el tipo de Iglesia que quieren construir.

“Como joven, ¿qué le pedirías a la Iglesia?”, dice textualmente la pregunta. La lista de deseos entre los cien participantes entrevistados es amplia: que sea “pobre entre los pobres” al estilo de **Francisco**, que esté más unida, que sea evangelizadora, que participe de forma activa en nuestro mundo, que deje a los jóvenes opinar e implicarse más, que transmita confianza a los alejados, que adopte mecanismos de transparencia, que sea más positiva y propositiva, que priorice el acompañamiento a los jóvenes, que refuerce el papel de la mujer, que renueve sus lenguajes, que se preocupe por los necesitados, que sea fiel y valiente en su misión pastoral, que pida perdón por los abusos de poder, que se “moje” en los problemas cercanos...

La lista es amplia, y las ganas y entusiasmo por formar parte de este cambio de la Iglesia, también, ya que no se percibe desánimo. Los datos reflejan que son mayoría quienes sienten que la Iglesia presta la suficiente atención a los jóvenes más comprometidos.

Quizá sin saberlo, los jóvenes recogen el espíritu reformador de santa **Teresa de Jesús**, para quien la caridad es el motor más potente de cambio. “El que no sirve para servir, no sirve para vivir”, dice en sus escritos.

Antonio Pascual Carvajal (34 años), participante de la Diócesis de Zaragoza, ofrece su reflexión como acompañante de otros jóvenes: “Le pediría a la Iglesia un mayor acercamiento a los problemas que tenemos en el mundo los cristianos. Creo que es más necesario afrontar las necesidades y escuchar las preocupaciones de las personas que se muestran tibias de corazón o tienen heridas por experiencias pasadas, en lugar de salir ‘a convertir ateos’. Se necesita enseñar, acompañar, desmontar prejuicios e ignorancias que se adquieren por el simple hecho de vivir en esta sociedad. Creo que el cambio en una persona empieza por un primer paso que produzca un

▼
“Creo que sería importante renovar ciertos aspectos que no han evolucionado al mismo ritmo que la sociedad actual, pero sin confundir esto con una Iglesia sin normas y sin respeto por lo que representa y lo que es” (**Andrea Estévez Rizo**, 21 años).

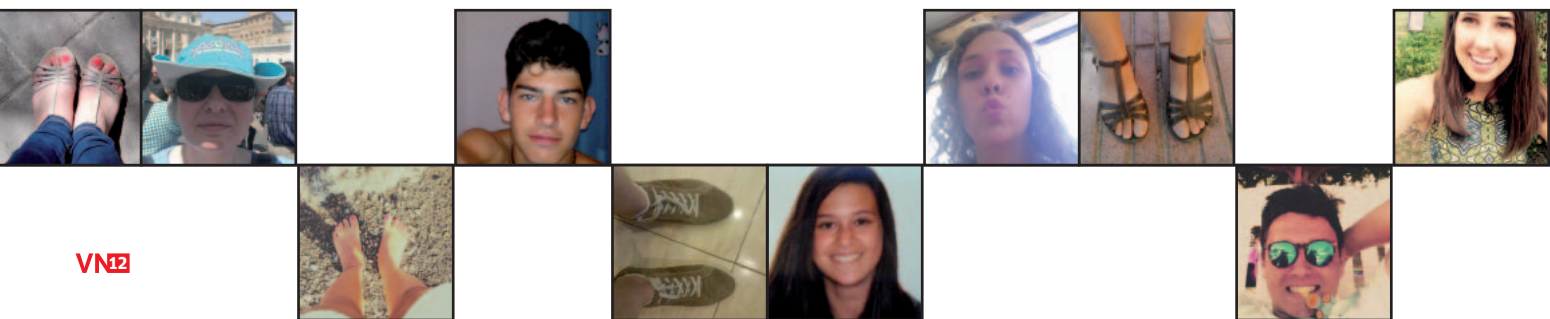
▼
“Sueño con el día en que todos los cristianos nos dediquemos a vivir el Evangelio de Jesús en radicalidad, siendo testigos misericordiosos de su amor para con todos” (**Lourdes Blázquez Vaquero**, 32 años).

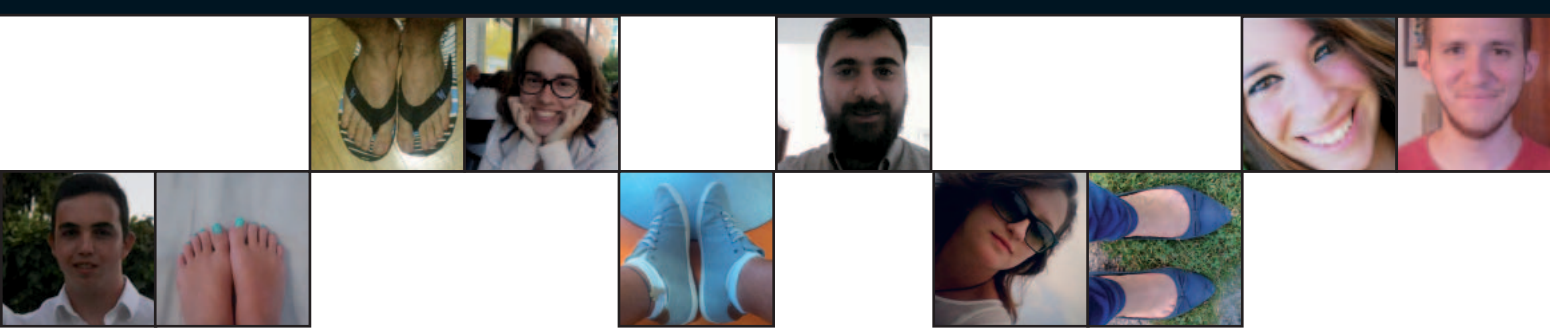
▼
“Le pido a la Iglesia que sea solidaria, que se mantenga al margen en algunos sectores, que busque no ser protagonista y que nunca se mantenga indiferente ante la pobreza” (**José Manuel Martínez Álvarez**, 22 años).

terremoto espiritual dentro del propio ser, que haga replantearse las preguntas existenciales que ahora ya no se hacen”.

María Elizabeth Páez (29 años), religiosa del Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora y con experiencia en la pastoral juvenil, le pediría a la Iglesia “que se deje tocar el corazón por Dios, que no tenga miedo a abrir puertas y ventanas para salir al encuentro del hombre. Que sea casa, descanso, abrazo para todos sin distinción. Esta es también la misión a la que Dios me llama, porque Iglesia soy yo allí donde esté”.

Esta Iglesia en permanente estado de misión, “en salida” como dice el papa Francisco, ha calado en las peticiones de los jóvenes que tratan de expresar el equilibrio que la Iglesia siempre ha estado llamada a mantener “entre el cielo y la tierra”. Así, **Ángel Álvarez Miguel** (20 años) pide una Iglesia sin alardes y que los cristianos “no nos conformemos con vivir la fe en nuestras parroquias y salgamos a la calle a evangelizar”. **Laura Rodríguez Hidalgo** (24 años) de los grupos juveniles de la Alianza de Jesús por María de Madrid, por su parte, pide que los creyentes “escuchen y sigan el ejemplo del papa Francisco,





MATEO GONZÁLEZ ALONSO

que está aportando aire fresco y modernidad a la Iglesia sin perder su esencia original”.

En este mismo sentido se manifiesta **Abraham Morejudo Gallego** (27 años), de las JMV de Puertollano (Ciudad Real): “Le pido a la Iglesia que permanezca fiel a sus ideas y que se intente adecuar a las necesidades de la sociedad actual, no quedándose en el cielo, sino bajando a la tierra y trabajando juntos, unos con otros. La Iglesia está para servir”.

Vuelta a lo esencial que también pide, a sus 15 años, **Rogelio Villarubia Gutiérrez**, de las JMV de Fuengirola (Málaga): “Me gustaría que las parroquias dejaran un poco atrás todo lo superficial, como símbolos y figuras, para adentrarse en un ambiente en el que compartir lo que cada uno piensa acerca de la Palabra de Dios”. También es lo que reclama **Samuel Díaz Pretel** (21 años), del Carmelo Joven de Castellón: “Me gustaría que fuera más cercana a todas las realidades sociales y, en todo caso, que mostrara actitud respetuosa predicando siempre con el ejemplo”.

Profundizando más en estos aspectos de renovación, **María Gracia del Río Villodres** (32 años), de las JMV de Peñaranda

de Bracamonte (Salamanca), pide a la Iglesia “escucha atenta, audacia y creatividad a la hora de entrar en diálogo con el mundo en general, y con la juventud de hoy en particular. Para así poder hacer efectivo el encargo del Señor: ‘Id por todo el mundo y proclamad el Evangelio’”.

Para Teresa de Ávila, la comunidad eclesial es lugar para el encuentro con Cristo, pero también con los hermanos más necesitados. Así escribió la santa: “Sin un corazón lleno de amor y sin unas manos generosas, es imposible curar a un hombre enfermo de su soledad”. Esta imagen sanadora de la Iglesia es la que reclaman jóvenes como **Josué Romero** (22 años), miembro de las JMV y de una comunidad del Camino Neocatecumenal en Cádiz: “Quiero que la Iglesia se centre más en mostrar que Dios es amor y perdón, y no tanto en dar esa imagen de Iglesia tan relacionada con el pecado que suelen tener tantos jóvenes. La Iglesia condena el pecado, no al pecador. Es necesario que todo el mundo recuerde que Dios perdona y te ama tal y como eres”. En este mismo sentido, podemos comprender el deseo de **María Ángeles Bar-**

▼
 “Quiero que el mensaje de la Iglesia sea cercano, que transmita esperanza, porque, por desgracia, hay mucha gente sin ella. Me gustaría que no se juzgaran tanto algunas de las situaciones que vivimos” (**María Romero Ortiz de Zárate, 25 años**).

▼
 “Me gustaría una Iglesia que se mostrase comprensiva con los miedos y las dudas que se generan en esta etapa de juventud, en la que se viven con intensidad temas como la personalidad, la pareja, los amigos” (**Sara Louredo Casado, 24 años**).

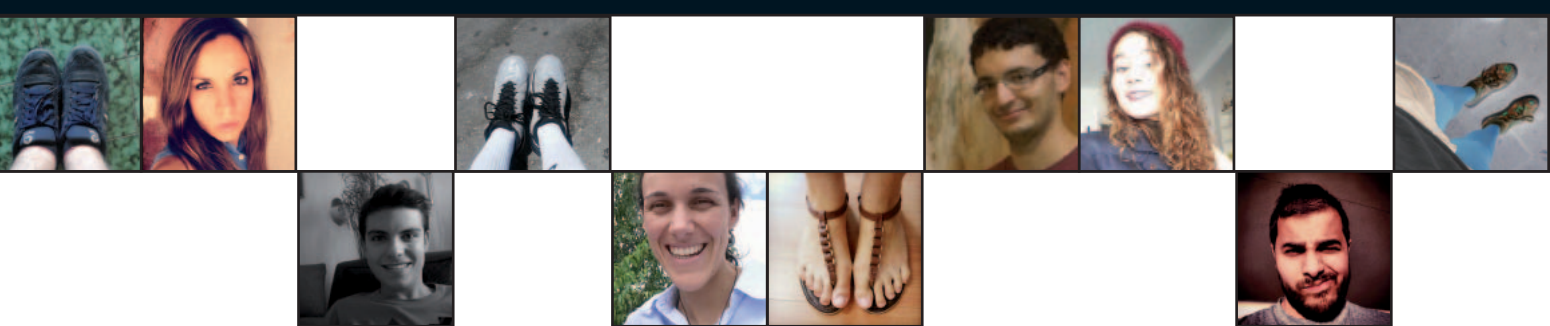
▼
 “Pido a la Iglesia que sea lo más transparente posible, que se dedique a los más débiles, que intente acabar con todas las injusticias que dependan de ella, que llegue a los jóvenes y a los no tan jóvenes, adaptándose en lo posible a la sociedad” (**Susana Villarrubia Gutiérrez, 21 años**).

cina García (19 años), a quien le gustaría “que se transmitiera una imagen más positiva hacia los no creyentes y que la Iglesia estuviera más unida”.

Otro elemento que se repite en muchas de las peticiones de los jóvenes cristianos a la Iglesia es la demanda de un mayor protagonismo y participación. Así lo expresa, por ejemplo, **Natalia Campo Rivas** (18 años) del grupo de las JMV de Avilés (Asturias): “Le pido a la Iglesia que se mantenga unida como hasta ahora y que siguiera acogiéndonos a nosotros, los jóvenes, de manera activa, con actividades en las que podamos participar y que nos animen a acercarnos más a Dios”.

Como Natalia, son muchos los que quieren que todos encuentren su hueco en la comunidad eclesial, que los jóvenes sean la avanzada de la Iglesia con un compromiso mayor tanto en la dimensión caritativa y social como en la celebrativa, que sean los protagonistas de nuevos métodos de pastoral juvenil en los que las experiencias y problemas de los jóvenes se integren en la identidad de los creyentes, que se mantenga su presencia en esos lugares a los que ya no llega nadie.





La fe llega a todos los sitios

MATEO GONZÁLEZ ALONSO

Cualquier lugar y ocasión son buenos para vivir la fe. Las calles, plazas, barrios, colegios e iglesias de Ávila serán testigos, durante casi una semana, de la fuerza de la fe juvenil, que puede “mover montañas”. Los casi 6.000 jóvenes participantes en el encuentro mostrarán el entusiasmo y la alegría de los creyentes a través de las distintas actividades programadas. Así lo vivió también santa **Teresa de Jesús**, quien no dejaba de repetir en sus fundaciones: “Tristeza y melancolía no las quiero en casa mía”.

La fe se vuelve más auténtica para los jóvenes en muchos momentos especiales de la vida. Cuando alguien siente la confianza en Dios afrontando con paciencia y amor los tropiezos, defendiendo las propias convicciones y los valores, contagiando a los demás la alegría de la vida cristiana, en la oración personal que nace de la vida, abrazando la cruz en los momentos de enfermedad, dolor y sufrimiento...

Fermín Valenzuela Sánchez, de 26 años y perteneciente al grupo de Jóvenes Carmelitas Misioneros de Granada, vive la fe muy en sintonía con las propuestas de este encuentro:

“Intento vivir mi fe observando al otro, poniéndome en su lugar con misericordia, evitando el juicio prematuro. Mostrando ternura y una mano amiga allá por donde voy” (**Berta Molina Farrugia**, 27 años).

“Mi fe la vivo a través del movimiento cofrade, trabajando en la hermandad no solo en lo estético, sino en la labor social y la formación cristiana. La belleza es una vía para llegar a Dios, y soy testigo de su fuerza para volver a la fe” (**Fernando Rodríguez Trenas**, 18 años).

“Intento no limitar mi fe a los momentos de oración, sino manifestarla también en las pequeñas cosas de la vida cotidiana” (**Rubén Álvarez Iglesias**, 22 años).

“Busco llevar una vida espiritual carmelita descalza, especialmente al considerar la oración como trato de amistad con Dios, como enseña santa

Teresa, y participo en la vida de la Iglesia, principalmente en los sacramentos”. Aunque a veces hay dificultades, perezas y resistencias. “Me cuesta rezar todos los días, pero lo intento”, confiesa **Ángela Prieto Santamaría** (15 años). Mientras, para **Rubén Álvarez Iglesias** (22 años), uno de los integrantes del grupo joven de la parroquia Nuestra Señora del Carmen de Vigo, no hay divisiones entre lugares en los que expresar la propia forma de vida: “Intento vivir la fe en mi vida cotidiana. Tanto en mis momentos de soledad como cuando estoy con mis amigos, compañeros y conocidos”.

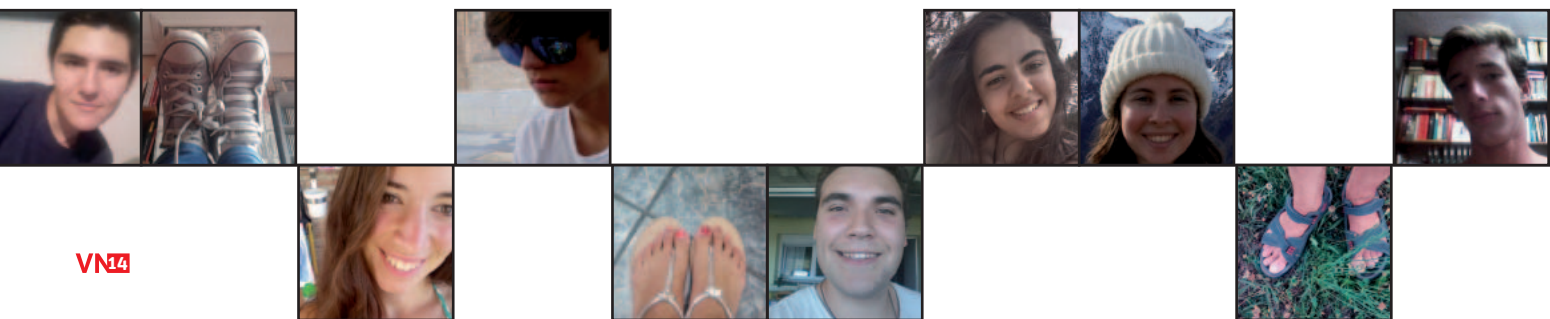
Esta vivencia personal de la fe en la oración, la lectura de la Palabra de Dios y el discernimiento se mantienen a través del estímulo que suscita el compromiso. En este sentido, los campos señalados por los jóvenes en las entrevistas son muy variados. La fe se vive en la parroquia como catequista, animador en los grupos, en el coro, en la formación, en las actividades diocesanas, en las cofradías, como voluntario en este encuentro, en peregrinaciones, en convivencias de todo tipo... En definitiva, “aprendiendo cada día, intentando dar

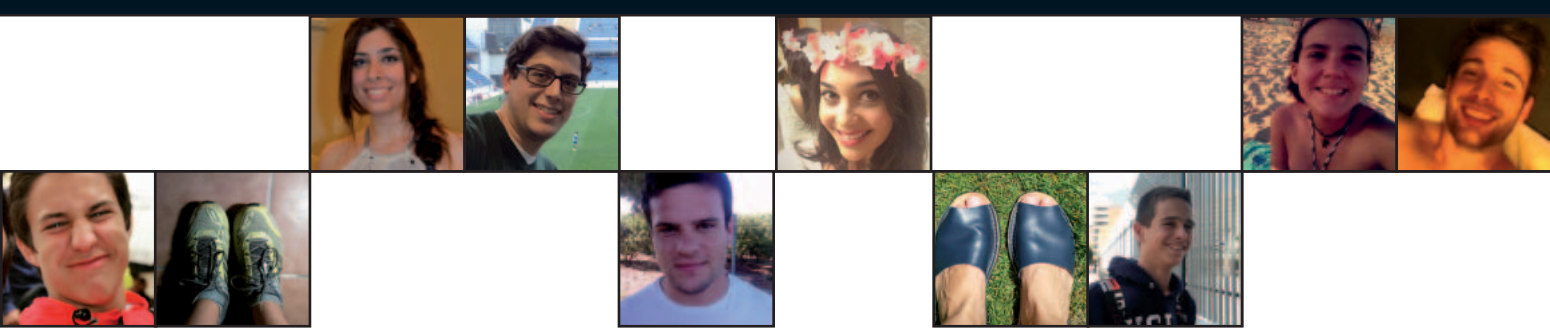
ejemplo de esa fe y llevándola a cabo”, resume **Jaime Abascal** (24 años), de Zaragoza.

Berta Molina Farrugia (27 años), de Málaga, subraya el componente misericordioso de la fe cuando se vive “dando una segunda oportunidad siempre, reconociendo al otro como ser imperfecto, exactamente igual que yo”.

Muchos jóvenes apuntan a la familia como ese lugar en el que han recibido la fe. **Daniel Cerezuela Domínguez**, de 15 años, siente que le toca dar lo que ha recibido: “En mi familia siento que soy ejemplo de fe para unos niños de acogida que tenemos, como en su día mis padres lo fueron conmigo”.

El encuentro servirá para afianzar los grupos y comunidades juveniles que se reúnen para compartir el propio camino de fe. Así lo expresa, por ejemplo, **Marina Moreno Guiles** (16 años), de Málaga: “Tener un grupo de las JMV me ayuda a poder compartir muchas opiniones y reflexionar sobre temas que yo sola no me plantearía. El grupo es bueno y el clima agradable, lo que hace que todos estemos integrados y disfrutemos del día que nos vemos a la semana. Cada uno aportamos algo nuevo al otro”.





Este Papa “no se corta un pelo”

MATEO GONZÁLEZ ALONSO

Hace un año, cuando ya se imaginaba este encuentro de Ávila, la posible presencia del papa **Francisco** alentaba a organizadores y posibles participantes. Podía convertirse en una oportunidad para que el Papa entrase en contacto con la realidad española. A pesar de confirmarse que el viaje no se produciría, el Papa estará presente a través de los mensajes enviados en este año teresiano. Pero también de forma muy significativa en el entusiasmo de los jóvenes, como muestran al responder a la pregunta del cuestionario de *Vida Nueva*: “¿Crees que los jóvenes que no creen y los que se han alejado sintonizan más con el papa Francisco?”.

Además del dato (81 jóvenes de los 100 entrevistados dan una respuesta afirmativa), casi todos los entrevistados han argumentado su posición con todo tipo de calificativos hacia la forma de ser y de hacer de este Papa.

Humilde, auténtico, con los pies en la tierra, implicado en los problemas de la sociedad actual, viento fresco, escucha a todos, cercano, pacífico, el lavado de cara que la Iglesia necesitaba... son algunos de los calificativos que más se re-

piten en las entrevistas. Es lo que expresa, por ejemplo, **Rosa Isabel García-Serrano Morales** (34 años): “El papa Francisco es cercano, humilde, servicial, no necesita una cruz para saber que es cristiano, porque se nota en sus actos. Es un modelo a seguir”.

Algunos lamentan que los prejuicios de muchos hacia la Iglesia hagan que no llegue a más el mensaje de Francisco. Así lo piensa **César López Ramírez** (31 años), para quien hay quienes “interpretan todo el fenómeno mediático que los medios han montado con el Papa como algo superficial, y por eso no se terminan de fiar”. Sin embargo, para otros esta puede ser una puerta de acceso a la Iglesia: “La imagen de Francisco se corresponde más con un ídolo de masas que la de su antecesor, el eminentemente intelectual **Benedicto XVI**”, dice **Rubén Álvarez Iglesias** (27 años).

Para **Ana López del Castillo** (16 años), es “un Papa más abierto, que no se corta un pelo pues, si tiene que decir algo, lo dice; por eso la gente se siente cómoda con él y no ve al típico papa que solo reza”. En contraste, aunque continuista, insiste también **Fernando Rodríguez Trenas** (18 años): “Benedicto

▼
“Tengo amigos que no creen y dicen que este Papa está cambiando la imagen de la Iglesia”
(**Arturo Mariscal de la Rosa**, 17 años).

▼
“Es un hombre que lanza un mensaje muy claro y sencillo de comprender. Ha dejado bien claro que su intención es conectar con todos esos jóvenes que dudan, sin dejar de lado a los que ya estamos comprometidos para motivarnos aún más”
(**Alfonso Queipo de Llano Pérez**, 17 años).

▼
“El papa Francisco habla con claridad, define los problemas desde la raíz, ataca a la jerarquía eclesial acomodada y sus ideas se ajustan a una sociedad cambiante y que muchas veces necesita referentes”
(**Samuel Díaz Pretel**, 21 años).

fue el gran teólogo, Francisco pone en práctica esos escritos”.

“Muchos han conseguido identificarse con Francisco en

la forma en que denuncia las injusticias del mundo”, dice **Jesús Dueñas Pamplona** (17 años). Los jóvenes ven en el Papa un referente moral para la sociedad, que, con su mensaje claro y sencillo, está atrayendo a los alejados y haciendo replantear su fe a los católicos. Así lo expresa **Juan Ángel Laguna Luna** (15 años): “Es un fuerte modelo a seguir y, gracias a su personalidad tranquila, se nos hace más fácil comprender sus palabras y entender la Palabra de Dios”.

Con su mensaje, Francisco presenta –dicen los jóvenes– una Iglesia sin retóricas y que se aleja de los privilegios para acercarse a los más necesitados. El testimonio de una Iglesia “pobre y para los pobres” está calando en la sociedad de la indiferencia, que ve en Francisco un modelo de vida alegre que cuestiona las formas de vivir que excluyen a los otros. Este es el compromiso también para los participantes en el próximo encuentro de Ávila. **Susana Pérez Baraja** (32 años) lo expresa de este modo: “Los jóvenes cristianos sintonizamos muchísimo con el Papa, que nos pide salir a las periferias, ir a buscar a los que no están”.

